[Josefina Castellví](http://www.dicat.csic.es/dicat/es/divulgacion/personajes-menu-superior/91-josefina-castellvi)

Josefina Castellví Piulachs, nacida en Barcelona en 1935, es una oceanógrafa, bióloga y escritora española especialista en microbiología marina. Escribió el libro “Yo he vivido en la Antártida”

Especialista en microbiología marina estudió en la Universidad de Barcelona. Fue la primera mujer en dirigir la Base Antártica Española Juan Carlos I.

Le gustaban las ciencias. Su padre era médico, la aficionó a la biología y la animó para que estudiasen una carrera universitaria lo cual era un pensamiento bastante avanzado para la época.

Nadie estudiaba la flora bacteriana marina en España, por lo que tuvo que marcharse a Francia, donde la Sorbona tenía un curso de tercer ciclo en Bacteriología Marina.

Su pasión por el estudio de algas y bacterias en condiciones de ambientes extremos la llevó a interesarse por el continente antártico y, en 1984, se convirtió en la primera mujer española que participaba en una expedición internacional en aquellas tierras heladas. Ha publicado más de setenta trabajos científicos y ha participado en 36 campañas oceanográficas.

Los trabajos en la Antártida se pueden realizar sólo bajo las condiciones del tratado antártico de 1959 que protege ese zona

Pepita Castellví, como la llaman casi todos, admite que «la investigación en la Antártida es cara», sobre todo por los medios que se necesitan. «Pero merece muchísimo la pena y creo que habría que mantener la financiación. En este rincón de la Tierra, con hielos que alcanzan los 4000 metros de espesor, se ha acumulado información de miles de años que tenemos que sacar antes de que se malogre», afirma rotunda.

Al principio se sintió discriminada porque siempre la dejaban en tierra cuando salían de expedición para buscar muestras, en el laboratorio, y no la dejaban ir con los hombres. Además roncaban mucho y a veces se iba a dormir al suelo del laboratorio.

Fue la primera mujer en dirigir la Base Antártica Española Juan Carlos I tras enfermar repentinamente Antonio Ballester

Durante nueve años realizó trabajos científicos en el continente blanco, del que se enamoró y que dice echar de menos cada día. «Los antárticos somos un poco especiales, fascinados por esa tierra», se justifica. Esa época marcó su carrera, aunque durante cuarenta años hizo mucha investigación marina.

Empezó cuando la oceanografía era cosa de pocos en España y, desde luego, no de mujeres, ya que se pensaba que las mujeres no estaban preparadas físicamente para aguantar tan extremas condiciones, aunque ella siempre se ha encontrado muy bien en la Antártida y piensa que los lugares no son para hombres ni para mujeres, sino para los seres humanos que consiguen adaptarse.